

## Un día más

4:40 El resplandor de la pantalla del celular me irrita, pero sé que no podré volver a dormir, así que me levanto y bajo a la sala. He tenido pesadillas toda la semana, desde que regresó la tensión por terminar la tesis.

7:15 Sigo acurrucada en el sillón, viendo por la ventana el pedazo de cielo, muy azul, que rescato de entre los árboles, los edificios y los cables de luz. Hace frío, por primera vez en meses. Se escucha el ruido que hacen los pájaros, porque para ellos no se alteró la rutina. Ahora los encerrados somos nosotros.

7:55 No me he movido desde hace tres horas. No quiero hacerlo, a pesar de que tengo frío. El cielo ahora es blanco, hay muchas nubes. Huele a lluvia. *Petricor*, recuerdo que se llama. Temo quedarme sin las palabras adecuadas porque cada vez hablamos menos y la diversidad de tópicos disminuye. Pero no estoy sufriendo físicamente, ningún pariente está enfermo o ha muerto por esta odiosa gripa, podemos aislarnos sin morir de hambre... y parece muy tonto quejarse de otras cosas ahora.

8:40 Mi mamá me avisa que ya está listo el desayuno. No tengo hambre. Recuerdo tiempos más lluviosos y con más esperanza, hace algunos años. Creo que esa asociación ya se estableció en mi cabeza. Mi papá asoma la cabeza a la sala y sé que debo ir, porque no quiero preocuparlos. Juego con la comida mientras pienso en cómo sacar y ordenar en palabras el proyecto de investigación que debo entregar para ser Maestra. Me agobia muchísimo. No le encuentro ningún sentido. ¿A quién le parecería importante mi tema de investigación si ni siquiera yo lo encuentro importante ahora mismo?

10:05 Estoy sentada frente a la computadora, con el documento abierto. Sé. Pero no tengo idea de cómo transmitirlo, de cómo pasarlo a este código. Pienso en sombras sobre el agua. Cualquier cosa me distrae. Recuerdo que me inscribí a dos cursos, pero no he vuelto a abrir la página. No tengo ganas.

13:20 Bajo a la cocina. Lavo los trastes, barro, cocino. Hago de todo para no pensar. En mi cabeza suena una canción horrible de Calle 13. A mí ni siquiera me gusta Calle 13.

15:30 Ya no puedo más. Subo a dormir un rato.

18:55 Mi papá me llama para avisarme que está por empezar la conferencia. Bajo a la sala. Miro los gráficos, trato de memorizar números, cada número es una persona, cada número es una persona. Termina la conferencia. Subo a dormir de nuevo, aunque sé que daré vueltas en la cama por un par de horas antes de lograrlo y entonces vendrán las pesadillas.

4:40 El resplandor de la pantalla del celular...

Agnesh

Uam Xochimilco